



AP/IAutoridad de Antigüedades de Israel

## Nuevas dudas sobre los rollos del mar Muerto

JOHN NOBLE WILFORD

Las conclusiones de las últimas excavaciones arqueológicas han sacudido la interpretación convencional que vincula las ruinas de un asentamiento llamado Qumran con los manuscritos del mar Muerto, hallados en cuevas cercanas en uno de los sensacionales descubrimientos del pasado siglo.

Tras las primeras excavaciones en el asentamiento, situado en un promontorio sobre la orilla occidental del mar Muerto, los especialistas concluyeron que miembros de una secta judía estricta, los esenios, vivieron allí en un monasterio, y presumiblemente escribieron los manuscritos en los siglos previos e inmediatos al nacimiento de Cristo.

Muchos de los textos revelan la doctrina y las prácticas religiosas en el Israel antiguo. Pero dos arqueólogos israelíes que llevan más de dos lustros excavando en el asentamiento afirman ahora que Qumran no tenía nada que ver con los esenios ni con ningún monasterio ni con los rollos. Era una fábrica de cerámica.

Los arqueólogos, Yizhak Magen y Yuval Peleg, de la Autoridad de Antigüedades de Israel, afirman en un libro y en un artículo publicado en una revista que sus extensas excavaciones sólo han proporcionado hornos de cerámica, vasijas completas, desechos de la producción y miles de

fragmentos de cerámica. Las reservas de agua abandonadas contenían espesos depósitos de arcilla fina para cerámica.

Manen y Peleg aseguran que, de hecho, el elaborado sistema de suministro de aguas de Qumran parecía diseñado para trasladar el agua mezclada con arcilla al emplazamiento con el fin de utilizarla en la industria cerámica. En ningún otro emplazamiento de la región se ha encontrado un sistema de suministro de aguas similar.

Los arqueólogos concluyen que, cuando los romanos destruyeron Qumran, tras la revuelta judía del 68 d. C., el asentamiento llevaba al menos un siglo siendo un centro de industria cerámica. Antes de eso, aparentemente era un puesto avanzado de una cadena de fortalezas a lo largo de la frontera oriental de Israel.

"La asociación entre Qumran, las cuevas y los manuscritos es, por lo tanto, una hipótesis que carece de una base arqueológica real", afirma Magen en un artículo publicado en la edición actual de *Biblical Archaeology Review*.

Él y Peleg ofrecen un informe más detallado de su investigación en *The site of the dead sea scrolls: Archaeological interpretations and debates*, publicado este año y que ha sido editado por Katharina Galor, de la Universidad de Brown, Rhode Island, Jean-Baptiste Humbert, de la Escuela Bíblica y Arqueológica Francesa de Jerusalén, y Jürgen Zangerberg, de la Universidad de Wuppertal, en Alemania.

Norman Golb, profesor de lenguas y civilización de Oriente Próximo en la Universidad de Chicago, crítico desde hace mucho tiempo con la teoría de los esenios, se muestra impresionado por los nuevos hallazgos y por la interpretación de la fábrica de cerámica.

"Magen es un especialista y un arqueólogo muy experimentado, y muchas de sus opiniones son convincentes", comenta Golb en una entrevista telefónica. "¿Una fábrica de cerámica? Es muy posible. Pero no hay ni la más mínima prueba de que fuera un monasterio. Tenemos que considerarlo un emplazamiento laico, no un asentamiento religioso".

Desde hace años, Golb sostiene que la multitud de ideas y prácticas religiosas judías registradas en los manuscritos hacen improbable que fueran obra de una única secta como los esenios. Señala que pocos de los textos tratan de tradiciones esenias específicas.

Probablemente los manuscritos hallados en las cuevas fueran escritos por muchos grupos distintos, supone Golb, y trasladado desde las bibliotecas de Jerusalén por refugiados de la guerra con Roma. En la huida hacia el este, es muy probable que los refugiados depositaran los rollos en las múltiples cuevas que rodean Qumran, para mantenerlos seguros.

La nueva investigación parece respaldar su opinión. Como señala Magen, en aquellos días Qumran era un gran cruce de caminos desde y hacia Jerusalén y a lo largo del mar Muerto. Rollos similares se han encontrado en Masada, el emplazamiento al sur de Qumran en el que se produjo el enfrentamiento suicida contra los romanos.

En su artículo, Magen afirma que las vasijas en las que se almacenaron la mayoría de los manuscritos probablemente procedieran de la fábrica de cerámica. Si es así, posiblemente éste sea el único vínculo entre el asentamiento de Qumran y los manuscritos.

A pesar del creciente revisionismo, otros especialistas en los rollos del mar Muerto siguen defendiendo la hipótesis de los esenios, aunque con modificaciones y cada vez menos convicción.



Tsila Sabig / Israel Antiquities Authority





Los manuscritos del mar Muerto se hallaron en las cuevas de Qumran.

**El País. 31 de agosto de 2006**

Selección semanal de *THE NEW YORK TIMES*.

**Ver Libro nº 303    *Los Manuscritos del Mar Muerto.-*  
Su localización Biblioteca de J.A.G., estante 14-2**